

EL PRÓXIMO ORIENTE

INFORMACIÓN DE LA PELÍCULA

Carlos Moreno Gómez



"La película intenta comprender el punto de vista de los más desfavorecidos y dejar muy claro que la gran mayoría de los practicantes del Islam no son terroristas, y también apostar por la diversidad (de religión, de raza, de culto), por el mestizaje y la solidaridad.

(Fernando Colomo)

FICHA TÉCNICA

España, 2006. Color, 35 mm.

Duración, 90 minutos.

Localizaciones: Madrid y Canarias

Director: *Fernando Colomo*

Guión: *Fernando Colomo y Joaquín Oristrell*

Producción: *Beatriz de la Gándara y Gustavo Ferrada*

Producción ejecutiva: *Beatriz de la Gándara*

Montaje: *Antonio Lara y María Lara*

Director de fotografía: *Néstor Calvo*

Música: *Juan Bardem*

Vestuario: *Vicente Ruiz*

Dirección artística: *Ion Arretxe*

Sonido: *Julio Recuero*

Montaje sonido: *Bela Da Costa*

Maquillaje y peluquería: *Paloma Bosqued*

FICHA ARTÍSTICA

Javier Cifrián (Caín)

Asier Etxeandia (Abel)

Kira Miró (Pino)

Nur Al Levi (Aisha)

Ash Varrez (Shakir)

Lalita Ahmed (Samaah)

Gayathri Kesavan (Reemah)

Lakshmi Khabrani (Fátima)

Laura Cepeda (Milagros)

Víctor Benjumea (Cristóbal)

Lilian Caro (Virginia)

Fernando Vivanco, Carlos Bañuelos, Azmi

Ayyashi, Juan Rueda, Julián Teurláis,

Carlos Olalla, César Augusto, Magali

Revollar, Luis Yáñez Y Christian Esquivel

Sinopsis

Caín es un joven treintañero que vive en el madrileño barrio de Lavapiés, donde conviven personas que pertenecen a distintos grupos raciales y religiosos, procedentes de diferentes países. Trabaja en la carnicería de Milagros situada en el mismo barrio y vive solo. Es una persona tímida, no demasiado agraciado físicamente, con dificultades para relacionarse con las chicas, invisible para los demás... Su hermano Abel, en cambio, tiene

todo lo que le falta a Caín: es atractivo, trabaja en un Banco, está casado con una guapa mujer (Pino) y tiene dos niñas.

Desde su ventana, Caín observa en la casa de enfrente la vida de una familia islámica originaria de Bangladesh que tiene en la planta baja un pequeño restaurante. Shakir es el padre y se comporta de forma estricta con su mujer, Samaah, y sus hijas: Aisha, Fátima y Reemah.

Abel y su familia se van a trasladar a Canarias por motivo de trabajo y se desentiende de Aisha, con quien había estado manteniendo una relación a consecuencia de la cual se ha quedado embarazada. Aquí interviene Caín, que se ofrece para hacerse pasar por el padre, casarse con Aisha y asumir el mantenimiento y cuidado de ambos. Caín se convierte a la doctrina musulmana para poder casarse y en la misma boda, Shakir presencia una discusión entre los dos hermanos, enterándose de la verdad y sufriendo un ataque que le dejará en coma en el hospital hasta que se produzca el nacimiento de Adán, su nieto. Con la ausencia del cabeza de familia, Caín asume la responsabilidad de sacar adelante el negocio del restaurante, aunque eso suponga quebrantar algunos preceptos de la doctrina musulmana.

Pino, enterada de la oculta relación de su marido, lo despacha de casa y Abel pretende reconquistar a Aisha regresando a Madrid. Solamente el amor permitirá un desenlace feliz.

Objetivos

- a) Analizar y reflexionar críticamente sobre las actitudes y comportamientos de los personajes, ante los tópicos y estereotipos existentes respecto a algunos grupos de población.
- b) Estimular el interés por conocer a los compañeros que nos rodean, sus costumbres, tradiciones y valores de sus comunidades de origen.
- c) Mejorar el respeto entre compañeros, evitando prejuicios y actitudes de discriminación de cualquier clase.
- d) Favorecer el encuentro y la comunicación entre los alumnos del centro.
- e) Ser críticos ante los comportamientos de algunos grupos sociales que consideran los valores propios como superiores a los demás. Tener una actitud de rechazo ante cualquier dogmatismo y adoctrinamiento.
- f) Favorecer la convivencia entre todo el alumnado, sea cual sea su origen y procedencia, características personales o sociales que le identifiquen.

Contenidos

1. Las tradiciones sociales y culturales.
2. La diversidad cultural: religiones, tradiciones y estereotipos.
3. Derechos humanos y prácticas culturales.
4. Discriminación, intolerancia, racismo y xenofobia.

5. Reconocimiento de la diversidad y defensa de la igualdad.

6. Interculturalidad y convivencia saludable.

Referencias, claves e intencionalidad

Fernando Colomo, director

Hablar de Colomo es hablar de comedia, de optimismo, de personajes perdedores que evolucionan, de ciudades que engullen cientos de conflictos sin digerirlos, de represión, de olvido, de erotismo, de sonrisa ante la adversidad, de crecimiento personal...

Acaso fuera su amor al séptimo arte el que le hizo abandonar la carrera de arquitectura e ingresar en la Escuela Oficial de Cine. Con el precedente inicial de su corto "Ssouffl", continuó realizando cortometrajes en los años 70: "*Mañana llega el presidente*" (1973); "*En un París imaginario*" (1974), premiado en el Certamen de Cortometrajes de Huesca; "*Usted va a ser mamá*" y "*Pomporrutas imperiales*" (1976), premiado de nuevo en la capital oscense.

Advertimos en él una defensa de la comedia como forma de expresión y, aunque en ocasiones utiliza el enredo característico de este género, su mirada en segundo plano transmite algo más, una reflexión por aspectos personales y sociales relacionados con los seres humanos que le rodean. Así nos encontramos con las relaciones de pareja ("*Tigres de papel*", 1977; "*Al sur de Granada*", 2002), de amistad ("*Rosa, rosae*", 1992; "*Los años bárbaros*", 1998) o familiares ("*Cuarteto de la Habana*", 1998); la autoestima ("*La mano negra*", 1980; "*¿Qué hace una chica...*", 1978; "*Estoy en crisis*", 1982); la sexualidad ("*Cuentos eróticos*", 1979; "*La vida alegre*", 1986; "*Miss Caribe*", 1988; "*Eso*", 1994; "*El efecto mariposa*", 1995 y "*Al sur de Granada, 2002*"), el consumo de drogas ("*Bajarse al moro*", 1988) y las relaciones sociales y la convivencia ("*La línea del cielo*", 1983; "*Miss Caribe*", 1988 y "*El próximo oriente*", 2006).

La dirección cinematográfica no ha sido el único campo de actuación de Colomo, que ha participado como guionista en numerosas películas propias ("*El próximo oriente*", "*Al sur de Granada*", "*Los años bárbaros*", "*El efecto mariposa*", etc.) y ajenas ("*De fresa, limón y menta*", de Miguel Ángel Díez o "*Las cosas del querer*", de Jaime Chavarrí). También es larga la relación de títulos que cuentan con un Colomo dedicado a las tareas de producción desde el comienzo de los años noventa, destacaremos: "*Orquesta Club Virginia*" (Manuel Iborra, 1992), "*Mi hermano del alma*" (Mariano Barroso, 1993); "*Hola, ¿estás sola?*" (Iciar Bollain, 1995); "*Más que amor, frenesi*" (A. Albacete, D. Menkes y M. Bardem, 1996); "*Un banco en el parque*" (Agustí Vila, 1999) y "*A mi madre le gustan las mujeres*" (Inés París y Daniela Fejerman, 2001). Pero aún no termina la implicación cinematográfica de Fernando Colomo, porque además de numerosos "cameos" en numerosas producciones, figura como actor en varias películas de Manuel Gómez Pereira: "*Salsa rosa*" (1991), "*¿Por qué lo llaman amor cuando quieren decir sexo?*" (1993), "*Todos los hombres sois iguales*" (1993) y "*El amor perjudica gravemente la salud*" (1996) y en otras, como en "*Todo es mentira*" (Álvaro Fernández, 1994).

Destacar su intervención en el mundo de la televisión con la serie "*Chicas de hoy en día*" (1989) y con un microespacio dentro del programa "*Lo + plus*" (1995). Así como la dirección de la original historia cinematográfica "*Cegada de amor*" (1993), que se incorporaba al espectáculo teatral de "La Cubana".

Lavapiés, microcosmos multirracial

Este barrio madrileño fue en sus orígenes un barrio judío hasta su expulsión por orden de los Reyes Católicos en 1492. La argumentación oficial de tan rigurosa medida, basada en un texto del inquisidor Torquemada, era principalmente religiosa; si bien se dejaba traslucir cierto malestar social por ser los judíos personas habilidosas en los negocios relacionados con los préstamos y la acumulación de riquezas.

La población envejecida y el tipo de construcción barata o abandonada, en el que todavía encontramos las llamadas *corralas*, favorecieron en los años ochenta la llegada de jóvenes e inmigrantes, incluso proliferaron los llamados *okupas* que, en la actualidad, han ido desapareciendo. Ahora nos encontramos con habitantes procedentes de más de ochenta países diferentes, con una gran diversidad racial en la que se mezclan inmigrantes árabes, sudamericanos, indios, rumanos, africanos, chinos..., llegando a constituir casi el 50% de la población de esta antigua judería medieval. A pesar del aire bohemio y cosmopolita, de los mercados populares, de las actividades sociales y culturales alternativas, existen importantes problemas de convivencia en los que no entra el film, por eso no se trata de una película de compromiso social, sino de una comedia romántica con un fondo humano plásticamente atractivo que sugiere una reflexión.

Colomo elige este espacio para el desarrollo de la ficción cinematográfica y utiliza numerosos planos exteriores que fueron rodados sin planificación y sin extras. Los propios viandantes, las tiendas, el ajetreo cotidiano servía de marco apropiado para la acción de los personajes en plena calle captados mediante un zoom. Lo cotidiano siempre ha sido un elemento presente en el cine de Colomo que huye de los decorados e integra cámara y equipo en el propio espacio, dentro de una vivienda, en una tienda..., para conseguir mayor calidez y verosimilitud en las acciones y actitudes de los personajes. Lavapiés también es el barrio en el que viven los personajes de *“Bajarse al moro”*, recordemos las terrazas en las que ensayan los componentes de *Pata Negra* o cantan *Pasa la vida* en el epílogo mientras los personajes se alejan por sus calles.

El barrio es algo más que un decorado real, se transforma en un espacio vital lleno de colores, en el que vemos un mosaico de rostros que intentan sobrevivir aunque la gran urbe les dé la espalda. No es casualidad que aquí se celebre con la misma intensidad el Ramadán, el Año Nuevo chino o la procesión de San Lorenzo, en un intento de conservación cultural y religiosa.

Amor sin barreras

Los gustos personales cinematográficos de Fernando Colomo son bastante eclécticos, van desde el cine de Hitchcock, Lynch o Tarantino hasta algunas películas nacionales de Almodóvar, Amenábar o Médem, pasando por algunos títulos de Woody Allen, Sorin, Wang, Lee, Scorsese o Altman. Sin embargo prefiere la comedia como forma de expresión en sus películas.

“El próximo oriente” es una comedia que, a diferencia de otras del mismo director, sugiere algunas reflexiones sobre los comportamientos éticos, la convivencia, la responsabilidad, la familia, la espiritualidad... Aquí se plantea la relación amorosa entre dos personas de diferentes orígenes raciales y con distintas religiones. A lo largo de la historia, el cine se ha ocupado de reflejar los conflictos amorosos provocados por las “diferencias” sociales, económicas o raciales. A veces ha utilizado el género musical (*“West Side Story”*, Robert Wise y Jerome Robbins, 1966), el dramático (*“La canción de Carla”* y *“Sólo un beso”*, Ken Loach 1996 y 2004; *“Mississippi Masala”*, Mira Nair, 1991); el realismo mágico (*“La joven de las especias”*, Paul Mayeda 2005) el dramático

nacional ("*Flores de otro mundo*", Iciar Bollain, 1999); el cine de animación ("*Pocahontas*", Mike Gabriel y Eric Goldberg, 1995) e incluso la comedia, recordemos dos títulos incluidos entre los materiales de la colección Cine y Salud: "*Oriente es Oriente*" (Damián O'Donnell, 1999) y "*Quiero ser como Beckham*" (Gurinder Chadha, 2002).

Caín y Aisha, personajes de la película de Colomo, aunque pertenecen a diferentes grupos étnicos (español y bangladeshí) lo que en realidad les separa en el amor es la presencia constante de Abel en el pensamiento de ambos. Para poder celebrar la boda, como compromiso social y familiar, están distanciados por la religión. No se trata por tanto de un sentimiento racial que separe o impida, sino de toda una serie de comportamientos sociales y culturales impregnados de religiosidad.

Independencia e integración

La familia de Aisha procede de la República Popular de Bangladesh, estado del sur asiático situado en el golfo de Bengala, rodeado casi en su totalidad por India. En bengalí, Bānglā es el nombre de la región de Bengala, que unido al sufijo -desh significa literalmente "país de Bengala". Es uno de los países más densamente poblados en el mundo (912 habitantes/km²) y posee el índice de pobreza más alta del sureste asiático. Bangladesh es prácticamente una nación homogénea desde el punto de vista étnico, con más de un 98% de población bengalí. La gran mayoría habla *bengalí* (*bangla*), el resto habla principalmente *urdu*. En la película, la familia de Shakir habla bengalí, idioma poco frecuente en producciones cinematográficas europeas cuyos personajes, generalmente, se expresan en *urdu* por su procedencia India o Pakistaní (recordemos a modo de ejemplo los films de O'Donnell y Chadha citados).

La mayoría de los bangladeshíes (cerca del 83%) son musulmanes, pero los hindúes constituyen una minoría importante (16%). Existen también pequeños núcleos de budistas, cristianos y animistas. Muchos de los grupos minoritarios sufren persecución por su etnia o su religión. Bengala se convirtió al Islam a comienzos del siglo XIII y posteriormente, bajo el Imperio Mongol, se transformó en un importante centro comercial e industrial que atrajo a los mercaderes europeos, principalmente a la Compañía Británica de las Indias Orientales que controló la región a finales del siglo XVIII; desde allí, los británicos extendieron su control a toda la India. Con la independencia de India (1947), este país se dividió en Pakistán del Oeste y Pakistán del Este, separados el uno del otro por India. En 1971 Pakistán del este se rebeló y se convirtió en el estado independiente de Bangladesh.

Los conflictos, la superpoblación y las dificultades económicas hacen que sea un país con un fuerte movimiento migratorio, principalmente hacia Gran Bretaña, por su antigua vinculación colonial. Pero también en nuestro país y naturalmente en Madrid y en Lavapiés, nos encontramos con inmigrantes originarios de este país y sus costumbres culturales, sociales y religiosas contrastan con las de los vecinos nativos.

El patito feo

Colomo afirma que existe una estrecha relación entre "*El próximo Oriente*" y la historia de Hans Christian Andersen, "*El patito feo*"; porque Caín es un joven que tiene una familia que no parece la suya y descubre su verdadera familia en la de Shakir, produciéndose una integración por medio del descubrimiento personal y por oposición final a su hermano Abel.

Este cisne-Caín está sumido inicialmente en un estado depresivo y negativo, su relación con las mujeres es nefasta, recordemos su cita con Virginia al comienzo de la

película; descubre en su hermano todo lo que él no tiene (*“a veces me han dado ganas de estrangular a mi hermano, por envidia, claro, porque aunque yo soy el mayor él se me ha adelantado en todo, se ha casado y tiene dos hijas”*) y solamente parece tener una relación de amistad con su jefa, la carnicera Milagros (de ahí el nombre quizá).

Caín al principio es tímido, reservado, nada agraciado físicamente, inseguro, algo *voyeur*, le gusta tocar el piano (sobre todo la *pequeña serenata nocturna* de Mozart), recordemos lo que tiene encima de la mesa y que aparece a modo de inserto en el film: una caja de Frenadol, un libro de *“Autoestima en 10 días”*, la revista *Natural* y una foto con sus sobrinas. Por eso, cuando se encuentra con que tiene que tomar decisiones, se hunde (*“Jo, Milagros, es que estoy acojonado”*; *“Si es que estoy desbordado”*; *“me está entrando una paranoia que no veas”*). El desajuste de su autoestima sin duda viene reforzado por su hermano Abel que aparentemente parece reunir las cualidades que le faltan a Caín: agraciado físicamente, triunfador con las mujeres, tiene un buen trabajo...y no deja de humillar a su hermano diciéndole lo que tiene que hacer (*“Te relajas un poquito hermano y le das una tila, un Valium o lo que te dé la puta gana”*; *“Mira tú tienes que hablar con ella y ver si está muy cabreada y tirar de la manta”*; *“No la lías, no te metas, tú desaparece, vale esfúmate, desaparece”*), constantemente lo trata como a un ser inferior que padece un estado de confusión mental y necesita un trato especial (*“Venga relájate, que es tu boda y disfruta, hombre”*) reforzando esta idea ante Pino, su mujer, (*“Nada mi hermano, que le ha dado un ataque fóbico de estos que le dan. Que está más solo que la una, eso es lo que pasa”*). En realidad parecen dos caras de una misma moneda, dos extremos irreconciliables.

Caín es un personaje que evoluciona a lo largo de la narración cinematográfica, si al principio es pusilánime, introvertido, sin iniciativa, subordinado a su hermano, frustrado afectivamente..., termina afrontando y resolviendo conflictos: el enfrentamiento con otra cultura, la relación con la doctrina islámica, la boda con Aisha, la quiebra del restaurante, la relación con Shakir, con su hermano... La conversión de Caín se reafirma en la cinta en las secuencias finales. Aisha y toda su familia corren para declararle su amor y será en ese momento cuando Caín deje de huir, devuelva los peces a su hermano Abel y se reafirme definitivamente.

Caín mató a Abel, según relata la Biblia (*Génesis, 4*) y parece ser que en el relato cinematográfico de Colomo, también sucede así. Aunque no se trata de una muerte física, en realidad es sustituida por el olvido. Todos manifiestan el deseo de que Abel desaparezca y que vuelva a Canarias con su esposa e hijas. El director juega con los nombres de los dos hermanos porque sabe que los asociamos connotativamente con una serie de arquetipos bíblicos de marcada tendencia maniquea: Abel es el bueno, el elegido de Dios y Caín es el malo, el envidioso que dará muerte a su hermano. Colomo decide trastocar ese significado, darle la vuelta y liberar a la persona de su condicionamiento o etiqueta generadora de prejuicios, en este caso es el nombre, aunque también hay otras etiquetas que debemos superar: “extranjero”, “musulmán”... De aquí se desprende que la persona, en su concepción más auténtica, está por encima de cualquier encasillamiento o proceso asociativo que le vincule a un modo de actuar predeterminado. Quizá fuese éste el pensamiento del realizador al modificar finalmente el nombre de los personajes que, según parece ser iban a llamarse Pedro y Pablo (¿picapiedra?) o, en un primer guión (*“La suerte de la fea”*), iban a ser dos chicas.

Padre putativo, amor de padre

El amor, como medio catalizador que purifica y renueva los valores personales, como impulso creativo que es capaz de transformarnos, es un tópico clásico que se

remonta a los poetas del Renacimiento y a los dramaturgos del Barroco que superan el concepto medieval amor humano-pecado y cuya expresión en imágenes hemos podido ver en numerosas películas, generalmente en adaptaciones literarias, desde *“My fair lady”* (G. Cukor, 1964) hasta *“La dama boba”* (Manuel Iborra, 2006). Pero el amor de Caín no es solamente el amor a una mujer, independientemente de su raza o religión, sobre todo es un amor de padre hacia un niño que ni siquiera es suyo. Al comienzo de la película, en la frustrada cita con Virginia, nuestro protagonista hace una declaración de intenciones sobre ese amor paternal. Después de enseñar y besar las fotos de sus sobrinas, le dice a su sorprendida cita cogiendo su mano: *“En realidad, lo que más me gustaría, no te lo vas a creer, es tener un niño”*. Esta confesión inicial permanece latente a lo largo de la película hasta el final, cuando Caín está decidido a marcharse porque cree evidente la relación entre su hermano y Aisha. Por esa razón le dice a Abel: *“si me voy es porque lo que más quiero en el mundo es ese niño que está ahí”*. La maternidad-paternidad lorquiana del personaje tiene un significado coherente con su manera de ser y rompe el arquetipo de gordito introvertido y egoísta para convertirse en un ser especialmente generoso con los demás, con una gran carga afectiva que difícilmente sabe expresar y que, curiosamente, es captada por uno de los personajes en apariencia más inflexible e intolerante: Shakir. La especial ternura de nuestro protagonista por el hijo de Aisha le hace crecer en confianza y es capaz de romper con su aislamiento amando a otros, especialmente a toda la familia bangladeshi. Así llega a proclamar estos sentimientos gritándole a su hermano: *“¡a su madre, a sus tías, a su abuela, incluso a su abuelo!”*. Adán es el nombre elegido por Caín y Aisha para el niño, curiosamente ese nombre aparece mencionado en el Corán como profeta islámico y también aparece en los libros sagrados del judaísmo y el cristianismo (Torah y Biblia). Caín llega al extremo de pedir una especie de baja por paternidad diciéndole a Milagros: *“No quiero desaprovechar ni un minuto de este chiquitín”*.

Las relaciones de Caín se han transformado, no rehuye a su antiguo amigo Cristóbal y se muestra comprensivo y generoso con los músicos peruanos que pasan el tiempo en el rellano de la escalera. El primero se ha convertido a la religión musulmana, los segundos son inmigrantes originarios de un país latinoamericano. No existe ninguna barrera cultural, religiosa, social, económica o ideológica que impida a nuestro personaje relacionarse con todos ellos de forma amigable y positiva, como contrapartida verá reforzada su amistad con Cristóbal y los músicos siempre le brindan su ayuda, acompañándole en la boda, molestando a Abel...

La religión

“Tenemos la idea de que toda la gente del Islam o la mayoría, son terroristas o apoyan el terrorismo; pensamos que es una religión bárbara, pero a mí no me parece más bárbara que el Cristianismo” (Fernando Colomo)

Colomo nos presenta intencionadamente una familia de religión musulmana, posiblemente porque desea simbolizar la vida cotidiana de una comunidad inmigrante en nuestro país que, además de todos los inconvenientes que lleva consigo el proceso de adaptación a un nuevo estilo de vida, generan en la actualidad desconfianza y prejuicio por todos los acontecimientos relacionados con los conflictos bélicos y el terrorismo. Las informaciones que el director obtuvo mediante consultas bibliográficas y encuentros con seguidores de esta doctrina (principalmente en las mezquitas de Lavapiés), impregnan algunas de las conversaciones que Caín tiene con Shakir y con Cristóbal en el film y nos dan la oportunidad de conocer algo más sobre el Islam.

En primer lugar, la película aborda los prejuicios que tenemos ante este colectivo social. En la carnicería, el propio Caín comenta la dificultad que tiene para percibir la diversidad: “...porque es que ya confundo los indios de Bangladesh con los de Senegal, bueno es que ya los confundo hasta con los chinos...” y Milagros refuerza ese prejuicio social: “si es que parece que los extranjeros somos nosotros; si fuera por ellos, además no vendería nada, ni una escoba, con eso de que no comen carne de cerdo”. Aparece aquí la manifestación de un comportamiento religioso y social relacionado con la alimentación, que se complementará posteriormente con distintas alusiones al sacrificio de los animales según la *halal*⁽¹⁾ y también Milagros planteará otras dudas, como la del velo en las mujeres.

Seguidamente, cuando Caín intenta conocer el Islam para poder casarse, Shakir le informa de la práctica de la oración cinco veces al día. En ese momento Caín hace una pregunta que está en la calle: “¿Los terroristas también rezan?”. La respuesta de Shakir es clara y rotunda: “Ellos no son verdaderos musulmanes.-Si mata hombre, mata todos, la humanidad entera-, dice el Corán⁽²⁾”. Siguiendo con este periodo de adoctrinamiento, Caín también expresa sus dudas sobre “los árabes que tienen yates, harenes, pasta...” y siempre encuentra una respuesta contundente en boca de Shakir: “¡Ellos no verdaderos musulmanes! ¡Mucho dinero, mucho alcohol, muchas mujeres!”.

Nos encontramos con informaciones sobre algunos preceptos coránicos además de los citados, tales como la celebración del Ramadán⁽³⁾, el cuidado de los mayores, la prohibición de pedir dinero prestado, la peregrinación a la Meca (La religión del Islam pide a sus fieles cinco deberes esenciales: profesar su fe a Alá, orar, ayunar, pagar un diezmo y peregrinar al menos una vez en la vida a La Meca). Finalmente, Cristóbal introduce a Caín en el sufismo⁽⁴⁾, en una forma determinada de reflexión mística espiritual que no le disgusta y que desembocará en una secuencia final, entre títulos de crédito y a modo de epílogo, en la que vemos a los protagonistas en La Meca, en un fundido con imágenes reales. Una primera interpretación nos llevaría a pensar que Caín alcanza su mayor nivel de evolución y madurez cuanto mayor es su compromiso religioso. Sin embargo, conociendo el estilo de Colomo, puede tratarse simplemente de un homenaje a todos aquellos que profesan una verdadera fe y son consecuentes con ella, sin falsedad ni hipocresía que, además, les permite mejorar sus relaciones consigo mismo y con los demás.

⁽¹⁾**Halal** (“sacrifican los animales según la *halal*”)

El término *halal* hace referencia al conjunto de prácticas permitidas por la religión musulmana. Aunque el término en sí engloba a todo tipo de prácticas en los países árabes, en occidente es comúnmente asociado a los alimentos aceptables según la *sharia*, o ley islámica. El término opuesto que expresa las prácticas prohibidas, se le denomina *haram*.

⁽²⁾**Corán** (“dice el *Corán*”)

Para los musulmanes es el libro sagrado del Islam que contiene la palabra de Dios (Alá) revelada a Mahoma por medio del ángel Gabriel. Durante la vida del profeta Mahoma, las revelaciones eran transmitidas oralmente o escritas en hojas de palmeras, trozos de cuero o huesos, etc. A la muerte del profeta, en 632, sus seguidores comenzaron a reunir estas revelaciones y tomaron la forma que hoy conocemos, 114 capítulos, cada uno dividido en versículos.

⁽³⁾**Ramadán** (“*Ramadán* no comer, no beber, no tener malos pensamientos, no ir con mujeres...”)

Es el noveno mes del calendario musulmán, conocido por ser el mes en el que los musulmanes realizan un ayuno diario desde la salida hasta la puesta del sol. Es un tiempo de purificación personal, de liberación y solidaridad con aquellos que sufren. Cuando termina el Ramadán se celebra una fiesta de tres días, se intercambian regalos y se reúne la familia y amigos.

⁽⁴⁾**Sufismo** (“El *sufismo* es la parte más mística del Islam, ¿sabes?”)

Concepto ético y forma de espiritualidad dentro del Islam cuyo objetivo es Dios mismo, es un camino del Conocimiento que pretende la purificación del corazón y es, ante todo, una vía práctica y experimental de vivir la espiritualidad.

Ser mujer

“No te van a dejar pagar, como eres mujer...”, le dice Caín a Virginia al final de la cena en el restaurante de Shakir, dando a entender que su condición de mujer le hace tener un papel secundario en el juego de la vida cotidiana, sobre todo si se trata de un grupo social musulmán (acaba de presenciar la regañina del Shakir a su hija por llegar con retraso). Y es que, como afirma Colomo, *“La gran mayoría de mujeres inmigrantes, sufre una doble marginación, la primera por ser inmigrante y la segunda por ser mujer”*. Aunque a veces también puede ser al revés.

Carmen Maura (*“Tigres de papel”* y *“¿Qué hace una chica...”*), Verónica Forqué (*“La vida alegre”* y *“Bajarse al moro”*), Rosa María Sardá (*“Alegre ma non troppo”* y *“El efecto mariposa”*) Verónica Sánchez (*“Al sur de Granada”*) y ahora Nur al Levi, forman una galería de actrices que han desfilado por las películas de Colomo poniendo de manifiesto su interés por los personajes femeninos. En la película que comentamos la mujer juega un papel importante. Aisha, su madre y hermanas viven sometidas al control paterno, a las leyes y costumbres religiosas, pero se rebelarán ante esa autoridad y recuperarán su protagonismo y desarrollo personal, ayudadas por Caín, haciendo lo que les gusta: escribir, cantar o dibujar. Y lo que es más importante, sacando adelante un negocio que estaba en quiebra. Es curioso que el Islam hace varios siglos se adelantase al mundo cristiano respecto a los derechos de la mujer (voto, herencia,...), sin embargo en la actualidad se ha producido un proceso involutivo enormemente arraigado entre la población.

La música de Juan Bardem (*“La mujer más fea del mundo”*, *“Al sur de Granada”*, *“A mi madre le gustan las mujeres”*) está asociada a la figura femenina y contribuye a la creación de una atmósfera étnica impregnada del estilo de Bollywood que contrasta con Jorgito y su banda de músicos peruanos. La sensualidad y el encanto personal de la mujer que canta y baila, no significan necesariamente sumisión y dependencia.

El resto de personajes femeninos que aparece en la película tiene unas actitudes en consonancia con la igualdad de sexos, la iniciativa, la responsabilidad y, en suma, con personalidad propia que les lleva a sacar adelante su negocio (Milagros), a querer pagar a medias la cuenta del restaurante habiendo dejado a su hijo con una canguro (Virginia) o a plantar en la calle al crápula de Abel (Pino).

Ruta de actividades

Es aconsejable realizar todas las actividades propuestas, porque eso supone trabajar la totalidad de los objetivos. Ahora bien, puede suceder que el grupo de alumnos con el que trabajamos precise subrayar unos aspectos determinados incluidos en unas actividades específicas, en ese caso podemos hacer uso de las actividades que consideremos más adecuadas. Nos pueden servir de referencia las indicaciones que hay en cada actividad sobre la relación existente con objetivos y contenidos.

Los cuadernillos del alumnado deben repartirse después de ver la película, cuando se vayan a hacer las actividades.

Recuerda:

Conviene que hayas visto la película y que hayas leído esta guía antes de comenzar a trabajar con tus alumnos.

ACTIVIDAD PREVIA AL VISIONADO

0.- “*El lejano Oriente*”

Introducción de la película y del tema

Objetivos

- Captar la atención del alumnado y predisponerlo para el seguimiento de la película.
- Orientar el visionado posterior desde la perspectiva de las características personales, evolución y relaciones que tienen los personajes.

Relación

Con *Objetivos generales*: b) f)

Con *Contenidos*: 1, 5.

Desarrollo

Más que una actividad, se trata de una introducción ligera y motivadora de la película en la que podemos hacer que nuestros alumnos participen. Podemos comenzar hablando sobre el director con todo el grupo de alumnos, de algunos títulos de sus películas anteriores, preguntándoles si han visto alguna de ellas, lo que les puede sugerir los títulos...A continuación nos centraremos en “*El próximo Oriente*”. Escribimos en la pizarra la palabra “Oriente” y pedimos que nos digan qué les sugiere con otra palabra asociada o frase breve. Posiblemente las respuestas sean muy variadas y vayan desde los Reyes Magos de Oriente hasta las películas de karate..., pero sin duda aparecerá un tipo de asociación con países y gentes que habitan lugares remotos. Si está clara la asociación “lejano-oriente”, pasaremos a cuestionarles sobre el título del film “próximo-oriente” para captar la intencionalidad de Colomo, que no es otra que la necesidad de saber convivir con aquellos que son nuestros vecinos y compañeros, independientemente de su país de procedencia, cultura, raza o religión.

Planteamos al grupo

A continuación vamos a ver una película del año 2006. Su director es Fernando Colomo, director madrileño que comenzó haciendo cortometrajes y después principalmente se dedicó al rodaje de comedias. ¿Conocéis alguna película suya?... (Consultar apartado **Fernando Colomo, director**) Las comedias de Colomo nos hacen pasar un buen rato, pero tras la sonrisa puede haber algo más que trataremos de descubrir. También aparecen algunos actores que conoceréis por las series de televisión (Javier Cifrián, “*Agitación+IVA*”; Asier Etxeandía, “*Un paso adelante*”) y que han hecho películas, teatro y publicidad.

Fijaos en la palabra “*Oriente*”, ¿con qué otras palabras o expresiones la relacionaríais?... Es cierto que siempre hemos hablado del “*lejano oriente*”, pero curiosamente el título nos habla del “*próximo oriente*”, ¿qué puede significar?

La película nos cuenta la historia de dos hermanos: Caín y Abel que viven en el barrio madrileño de Lavapiés, donde conviven personas procedentes de diversos países, con culturas, religiones y costumbres diferentes. Por ejemplo, frente a la casa de los hermanos reside una familia procedente de Bangladesh (¿dónde está este país? ¿Sabéis algo de él? – Consultar apartado **Independencia e integración**).

Vamos a ver qué les sucede a los protagonistas, nos fijaremos en la forma de ser de cada uno, cómo reaccionan ante los conflictos que vayan apareciendo, cómo se relacionan, los cambios que experimentan..., y también ¿Cómo reaccionaría yo ante lo que le pasa a este personaje? ¿Cómo me relaciono con otras personas de mi “próximo oriente”?

Recuerda:

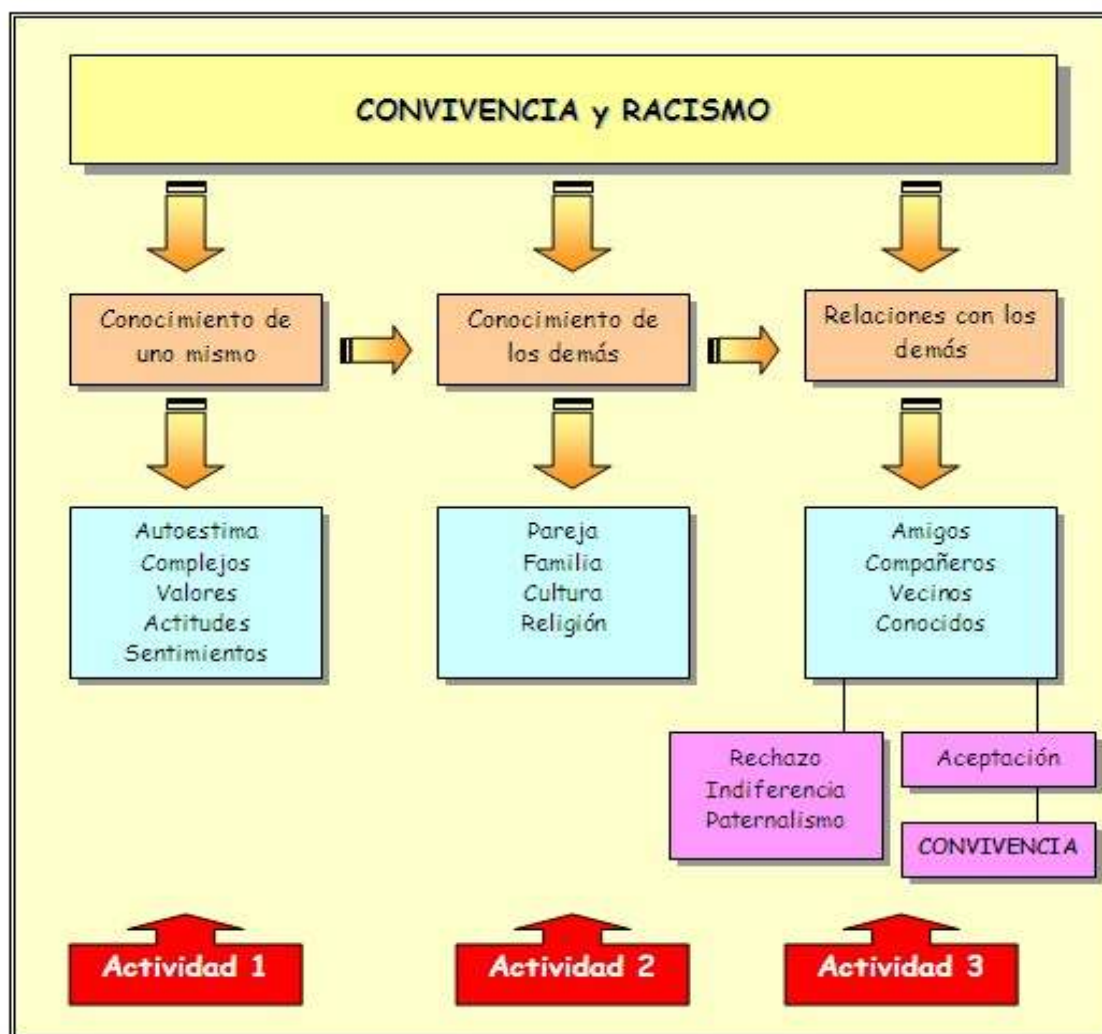
Es recomendable considerar la posibilidad de agrupar dos sesiones de clase para que no haya demasiada interrupción entre la primera y la segunda parte de la película. Si no es posible, hay que procurar verla en el menor número de sesiones y en el menor plazo de días transcurridos entre dichas sesiones.

(Seguro que entre compañeros nos ponemos de acuerdo para cambiar alguna clase).

ACTIVIDADES DESPUÉS DEL VISIONADO

Para gestionar la diversidad y que no sea un concepto vacío, debemos afrontar la integración socio-cultural en un escenario de horizontalidad, en el que prevalezcan las relaciones de igualdad y se camine hacia un modelo de convivencia plena y saludable; en el que podamos conocernos a nosotros mismos, a los demás y aceptemos el pluralismo como una realidad social que nos toca vivir en igualdad de derechos y deberes y en plenitud de relaciones.

En este marco planteamos las actividades relacionadas con el esquema que tenemos a continuación.



La primera actividad está relacionada con el conocimiento de uno mismo. Caín y Abel representan dos mundos diferentes, pero el primero cambia y evoluciona. Asistimos a un proceso de conversión personal, no sólo religiosa, que revertirá en una serie de cambios

y de maduración. La segunda actividad se centra en el conocimiento-desconocimiento que tenemos de los demás, principalmente si proceden de otros países lejanos, de otras culturas. El conocimiento de los que nos rodean favorecerá la relación con ellos, aquí situamos la tercera actividad. En general, se suelen producir cuatro actitudes ante las personas emigrantes o que pertenecen a otra etnia: rechazo, indiferencia, paternalismo y aceptación. El rechazo es un síntoma evidente de racismo y/o xenofobia (el racismo considera inferior a otro grupo étnico y la xenofobia supone odio, repugnancia u hostilidad hacia los extranjeros); la indiferencia, es un estado en el que permanecen los prejuicios y tópicos raciales y culturales que pueden aparecer en un momento determinado; el paternalismo es una falsa interpretación de la solidaridad que suele esconder otro tipo de interés y la aceptación se puede interpretar como respuesta adecuada, un camino hacia la convivencia, siempre que la aceptación suponga igualdad.

1.- “Mejore su autoestima en diez días” Identidad personal

Objetivos:

- Reconocer las diferentes características y actitudes de los personajes
- Aprender que el conocimiento de uno mismo favorece el descubrimiento de los demás y las relaciones con ellos.

Relación

Con *Objetivos*: a) c)

Con *Contenidos*: 2 y 4

Desarrollo

Hemos partido del título de uno de los libros que Caín tiene en su mesa, relacionado con la autoestima y el autoconocimiento personal, uno de tantos libros de autoayuda que ponen de manifiesto su inseguridad y deseos de cambiar. El conocimiento de uno mismo favorece actitudes de empatía con los demás. La actividad parte del análisis de las actitudes de los dos hermanos, que actúan como protagonista y antagonista (Consultar apartado ***El patito feo***). Una primera parte de la actividad pretende simplemente relacionar esas actitudes, discriminarlas. Teniendo en cuenta que puede haber algunas comunes a los dos personajes, por ejemplo “decidido”, porque si Caín inicialmente no lo es, vemos que es capaz finalmente de tomar decisiones importantes y responsabilizarse de las mismas. Esta reflexión no hay que centrarla en el excesivo maniqueísmo de los personajes, sino más bien en “como nos vemos a nosotros mismos” cuando observamos a los demás.

En la segunda parte de esta actividad, pedimos a los alumnos que seleccionen tres actitudes que consideren importantes, para que diferencien lo importante de lo secundario, lo positivo de lo negativo. Finalmente hacemos que reflexionen sobre la causa principal de la evolución que experimenta Caín a lo largo de la cinta y, por el contrario, preguntamos si consideran a Abel un triunfador, ya que tiene toda una serie de “cualidades” externas que nos lo pueden hacer presuponer: agraciado físicamente, decidido, triunfador con las chicas, con trabajo estable...

Esta actividad la pueden responder de forma individual o en pequeños grupos, pero resulta conveniente que se comenten las situaciones con todo el grupo de clase, para reforzar entre todos los objetivos propuestos.

Planteamos al grupo

Pedimos a los alumnos que se fijen en el título de la actividad. Caín y Abel representan dos mundos diferentes a pesar de ser hermanos. Hacemos que recuerden la historia bíblica de estos personajes y subrayamos que Colomo aquí da la vuelta a lo que esperamos que cada uno haga según el nombre que tiene.

Les proponemos que relacionen mediante flechas las características o actitudes que están escritas en la columna de la derecha. No es difícil realizar la asociación porque evidentemente Caín es: inseguro, gordito, responsable, paternal, solidario... y Abel, por el contrario aparece como mentiroso, seductor, hipócrita... Recordemos que Caín evoluciona y si al principio es inseguro y acomplexado, luego será decidido, responsable..., incluso seductor con Aisha.

Seguidamente les decimos que escriban el nombre de tres actitudes que consideren importante en cualquier persona y para ellos mismos (favoreceremos que puedan comentar su respuesta con los compañeros). A continuación les preguntamos por la causa de la evolución de Caín, naturalmente las respuestas harán referencia a su enamoramiento de Aisha, el sentimiento paternal hacia el niño y el afecto que desarrolla con toda la familia de Shakir (Consultar apartados sobre *Amor sin barreras* y *Padre putativo*). La relación con los demás es parte fundamental del cambio de nuestro protagonista, sin embargo Abel que, aparentemente es el prototipo de triunfador, fracasará con su mujer, con su hermano, no logrará reconquistar a Aisha y hasta los músicos peruanos hacen que salga con el rabo entre las piernas cuando le dice Jorgito: *“ya sabe que es bueno que se regrese pronto porque ya sabe que amor de lejos, amor de pendejos”*.

Recuerda:

Una película no presenta “modelos” de comportamiento. Se trata de comentar una película de ficción, aunque parezca muy real, de criticar todo lo que vemos y escuchamos, relacionándolo con las expectativas del alumnado.

2.- “Abiertos a las personas, al futuro”

Conocimiento de los demás

Objetivos

- Estimular el deseo de conocer a los demás, sus costumbres, tradiciones, dificultades..., diferenciando los tópicos o prejuicios de las auténticas informaciones.
- Acercarnos al conocimiento de la situación de la mujer inmigrante en nuestro país.

Relación

Con *Objetivos*: b) d)

Con *Contenidos*: 1, 2, 5

Desarrollo

Esta actividad se puede realizar en pequeños grupos de alumnos, subrayando finalmente las ideas principales con todo el grupo.

Partiendo de la frase recogida en un cartel que Caín ha colocado detrás de su puerta (“Abiertos a las personas, al futuro”), la actividad tiene dos núcleos de referencia: el desconocimiento que tenemos de los inmigrantes y el desconocimiento y situación de la mujer inmigrante. Para trabajar la primera parte presentamos una serie de frases que hemos escuchado en la película y que los alumnos deberán diferenciar si se trata de un estereotipo, tópico o de una información auténtica sobre las costumbres, cultura y religión de los personajes del relato cinematográfico. Además preguntaremos por otros tópicos o

prejuicios que conozcan sobre los inmigrantes, aquí pueden aparecernos respuestas del tipo “*todos los.... son delincuentes*”, “*todos los... son machistas*”, etc. que deberemos situar en su justa medida hablando de los riesgos negativos de la generalización. Sirva como ejemplo la idea existente en algunos países sobre los españoles: que somos toreros, bailamos flamenco y dormimos unas siestas tremendas.

Conocer a los demás es un camino saludable de convivencia. El acercamiento a otras culturas, tradiciones y formas de pensar, resulta enriquecedor (consultar apartados ***Independencia e integración*** y ***La religión***).

La segunda parte de esta actividad toma como punto de referencia a la mujer (ver apartado ***Ser mujer***). Se trata de reflexionar sobre los personajes femeninos de la película. Aisha es una joven incorporada a la sociedad de destino, trabaja en un Banco y viste de forma occidental (salvo en la boda), pero respeta las tradiciones religiosas de su familia y aunque otorga a su padre el liderazgo familiar, procura ganar independencia: “*soy mayor, soy independiente, tengo mi trabajo*”, le responde a Shakir cuando le reprende por llegar tarde a casa. Aisha madura sus afectos a través de Caín. Al final será capaz de reconocer una serie de actitudes y valores de auténtico amor, superando la atracción por Abel. Su madre y hermanas aparecen en la película con mayor grado de dependencia de Shakir, pero también evolucionan y serán capaces de cultivar sus aficiones y adaptar el restaurante a las exigencias de los clientes, rompiendo las estrictas normas familiares-religiosas. Finalmente, Milagros aporta el punto de vista de la mujer de la calle que se queja por lo mal que va el negocio y busca culpables. Recrimina a Caín por ayudar a la familia de Aisha, aunque ella misma se alía con el converso Cristóbal para dar un cambio espectacular a su negocio y a sus afectos.

Planteamos al grupo

El director quiere que veamos, aunque sea fugazmente, los carteles que Caín tiene detrás de la puerta de su piso: “*Por una Europa abierta, por una Europa de los pueblos, de la cultura, del futuro*”; “*Abiertos a las personas, al futuro*”; “*Ninguna guerra*”. Son mensajes de convivencia y concordia, principalmente hacia aquellos que vienen de otros lugares y se instalan en nuestros pueblos y ciudades.

A veces criticamos lo que desconocemos. Está bien que nos conozcamos a nosotros mismos, pero también es necesario conocer a los demás, sobre todo a aquellos que más se diferencian de nosotros. Para evitar prejuicios, tópicos o ideas preconcebidas sobre otros, es saludable conocer a los que nos rodean. Caín se da cuenta del desconocimiento que tiene de la familia de Bangladesh que vive frente a él y comienza a interesarse por ellos, sus costumbres, su cultura, su religión...

Os proponemos que señaléis poniendo una X en la casilla correspondiente, si las frases que ahí aparecen están relacionadas con lo que entendemos como estereotipo, tópico o prejuicio o bien se trata de una información veraz sobre tradiciones o creencias, porque en la película aparecen varias secuencias en la que se habla de todo esto.

Las frases de Caín y Milagros corresponden a tópicos o prejuicios:

CAIN: ...*porque es que ya confundo a los indios de Bangladesh con los de Senegal, bueno es que ya los confundo hasta con los chinos...*

MILAGROS: *Mira ahí te doy la razón, si es que parece que los extranjeros somos nosotros. Si fuera por ellos además no vendería nada, ni una escoba, con eso de que no comen carne de cerdo.*

MILAGROS: *¡Pero qué dices! ¡Si el islamismo no te deja comer cerdo! ¡Con lo rico que está el jamón! ¡Si reduce el colesterol!*

Sin embargo, Aisha, Shakir y Cristóbal nos facilitan informaciones sobre el Islam:

AISHA: *Mi padre, como cualquier musulmán, nunca permitiría que un nieto suyo se educase fuera del Islam.*

SHAKIR: *Terroristas no ser verdaderos musulmanes. Si mata hombre, mata todos, la humanidad entera.*
CRISTOBAL: *El sufismo es la parte más mística del Islam.*
SHAKIR: *Oración cinco veces día. Primera antes salir sol, segunda mediodía, tercera media tarde...*

La frase de Aisha parece ambigua porque también puede ser un tópico la inflexibilidad, pero debemos interpretarla en el contexto de la secuencia, en la que educarse en el Islam es consecuencia de una fe religiosa.

Escribimos también tópicos sobre otros grupos sociales, de extranjeros..., relacionados principalmente con sus costumbres. Finalmente, partiendo de la frase de Colomo: *“La gran mayoría de mujeres inmigrantes, sufre una doble marginación, la primera por ser inmigrante y la segunda, por ser mujer”*; vamos a escribir lo que caracteriza a Aisha, su madre y hermanas y Milagros, su personalidad, independencia, evolución...

En esta página Web se pueden encontrar informaciones interesantes sobre la convivencia y puedes hacer un test para conocer tu nivel de intolerancia:

<http://www.intolerantesanonimos.org>

3.- “Como pez en el agua”

Relaciones con los demás, convivencia saludable

Objetivos

- Valorar la diversidad como elemento enriquecedor de nuestras relaciones.
- Evitar actitudes de rechazo, indiferencia o paternalismo y favorecer una actitud de saludable convivencia entre los alumnos.

Relación

Con *Objetivos*: c) e) f)

Con *Contenidos*: 3, 4, 5, 6

Desarrollo

Los peces que aparecen en el film tienen un sentido metafórico. Nos parecemos a los peces porque necesitamos un medio, un lugar, una alimentación y una relación para sobrevivir. Abel rompe la pecera y rápidamente hay que solucionar el problema, procurarles un hábitat que les permita respirar. Caín les proporciona el alimento y en las secuencias finales, los peces van a ser llevados de nuevo con las niñas porque los echan de menos. Colomo sitúa la acción en el barrio de Lavapiés, en Madrid, en el que conviven numerosos inmigrantes (Consultar apartado *“Lavapiés, microcosmos multirracial”*).

Esta actividad viene a completar el sentido de las anteriores, porque ahora se trata de las relaciones con los compañeros, amigos, vecinos..., que pueden conducirnos a actitudes de rechazo, indiferencia o paternalismo o bien a la aceptación en igualdad y por tanto, hacia una saludable convivencia.

La convivencia en igualdad viene determinada por la defensa de unos valores inherentes a los seres humanos. Resulta difícil admitir la existencia de una cultura homogénea en un grupo étnico determinado y a veces no podemos diferenciar bien si los rasgos que vemos, son los propios de la cultura del país de origen o de la cultura de los emigrantes en el país receptor, los de los padres o los de los hijos. Contando con esta dificultad y huyendo de los tópicos, el camino de la llamada integración debería evitar siempre el asimilacionismo cultural y no sólo respetar, sino valorar, aquellas prácticas, costumbres y leyes no escritas que resultan éticamente positivas y favorecedoras de los derechos humanos, por ejemplo el respeto a los mayores, la espiritualidad frente al consumismo, la confianza ante los extraños, la solidaridad con otros pueblos, etc. y

contribuyen al enriquecimiento personal y social por medio de la pluralidad. Viene a ser un modelo intercultural en el que se integra la diversidad cultural actual, se acepta con equidad su existencia y se produce un incremento de la intercomunicación entre personas y grupos sociales de diferentes procedencias y culturas diferentes.

Aquí sí resulta fundamental que exista una puesta en común de todo el grupo de alumnos, para dejar claros nuestros objetivos y compartir las reflexiones personales.

Planteamos al grupo

Los peces de las sobrinas de Caín necesitan agua para sobrevivir, también necesitan un lugar donde desarrollarse y, por supuesto, necesitan el alimento diario.

La cámara, dirigida por Fernando Colomo, se mueve con soltura por esa gran pecera que es el barrio de Lavapiés, allí nos encontramos con vecinos de todas las edades y todos los colores, procedentes de países lejanos y próximos. Caín se mueve en sus calles “como pez en el agua” y observamos en segundo plano una realidad multicultural. La narración cinematográfica nos permite asomarnos a las tradiciones y costumbres de una familia originaria de Bangladesh de religión islámica.

Escribimos dentro de esa gran pecera los diferentes rasgos, costumbres, tradiciones, modos de vida...que hayáis observado en la película pertenecientes al modo de vida musulmán-oriental de Bangladesh.

[Vestidos largos, pañuelos, no comer carne de cerdo, oración cinco veces al día, ayunar en Ramadán, tener fe en Alá, peregrinar a la Meca, transmitir la fe religiosa a los hijos, cubrirse la cabeza (boda), no pedir dinero prestado...]

Pediremos a los alumnos que indiquen qué costumbres de las citadas que aparecen en la película son contrarias a los derechos humanos y, también, les invitaremos a que nombren otras que conozcan a través de los medios de comunicación, diferenciando las que puedan tener esa característica. Por ejemplo, las que legalizan la pena de muerte (“lapidación” como castigo a la infidelidad o el adulterio; “ahorcamiento” como castigo a la homosexualidad);, las que castigan con amputaciones, las que ocasionan la castración genital femenina, las que pactan matrimonios con menores, las que suponen formas de esclavitud encubiertas... Pero hay otras que no se asocian con ningún tipo de violación de los derechos. Por ejemplo el ayuno en el mes de Ramadán para los musulmanes, la celebración de una boda con el rito gitano, el descanso durante el sábado judío, la celebración del año nuevo chino, un baile tradicional, una ropa determinada...

Finalmente, pedimos su opinión sobre la compatibilidad de costumbres, prácticas culturales, religiosas y sociales. Para los que opinen que no es posible la compatibilidad y, por tanto, la convivencia, les decimos que completen las palabras que tienen a continuación. Así conseguimos reforzar algunos conceptos y, ante todo, destacar la idea de convivencia.

XENOFOBIA:	Odio, repugnancia u hostilidad hacia los extranjeros.
INTOLERANCIA:	Falta de tolerancia y aceptación de los demás.
RACISMO:	Exageración del sentido racial de un grupo étnico, especialmente cuando convive con otro u otros y los considera inferiores.